

Estudiantes de Ingeniería nos cuentan cómo han vivido el último año marcado por la pandemia

El mes de marzo de 2020 supuso un cambio trascendental en la forma de concebir la vida cotidiana para la mayor parte de la población. La pandemia originada por la COVID-19 provocó una disrupción masiva global, a la que hubo de adaptarse precipitadamente, sin apenas tiempo para reaccionar y diseñar un plan efectivo. Los estudiantes universitarios también lo sufrieron en primera persona, y tuvieron que adaptarse a una situación, junto a sus profesores, que aún hoy perdura



Almudena Gómez Vives



Francisco Mamajón Méndez



José Francisco Maqueda Díaz

Técnica Industrial ha hablado con tres estudiantes de Ingeniería, de diferentes Universidades, para conocer cómo han sido sus experiencias y el modo en que han afrontado la necesidad de seguir la vida universitaria a pesar de la incertidumbre. Los retos y problemas que plantea la gestión de la pandemia son múltiples y complejos, y llevan a reflexionar acerca de la oportunidad que puede suponer esta situación para mejorar la docencia en la Universidad y apostar por una mejor formación para los estudiantes.

Almudena Gómez Vives

Estudiante del Máster en Ingeniería Química, en la Escuela Politécnica Superior de la Universidad de Alicante.

Tanto el curso pasado como el actual, están siendo años complicados debido a la pandemia global en la que estamos inmersos. ¿Cómo lo viviste el año pasado en tu Universidad? ¿Cuáles fueron las principales dificultades y retos a los que tuviste que enfrentarte a la hora de llevar a cabo las clases, los exámenes, los trabajos, las prácticas, etc.?

El año pasado fue complicado, ya que debido a la pandemia por la COVID-19 el modo de funcionar de la universidad tuvo que cambiar radicalmente en muy poco tiempo, acarreado con ello que algunas asignaturas se quedaran atrás en esta adaptación, debido a la dificultad de adaptar el material, la necesidad de usar nuevas plataformas que hasta ahora no habían sido usadas, la edad de algunos docentes que dificultaba que se adaptaran a los nuevos tiempos...

Adicionalmente, como representante de estudiantes, vi que nuestra figura adquirió importancia, ya que hubo que realizar una gran labor de intermediación entre el estudiantado y el profesorado; teniendo que llevar a cabo periódicamente videoconferencias con todos los delegados de cada curso para recopilar la información de cómo se estaba desarrollando la docencia, reuniones con el subdirector de la carrera para hablar de aquellos problemas que surgían y realizar informes.

El principal reto fue adaptarse a la nueva forma de recibir la docencia, hacer los trabajos y realizar las prácticas de la noche a la mañana con herramien-

tas que nunca antes habíamos usado y comunicándonos con los docentes y los compañeros de clase exclusivamente por Internet.

¿Y cómo se está desarrollando el curso este año?

Mejor que el año anterior, aunque todavía se producen cambios de última hora, de los cuales nos enteramos por la prensa y las redes sociales. Esto, como representantes de estudiantes (vicepresidenta interna de la AERRAITI), consideramos que sería conveniente que cambiase y que se nos informara previamente de las decisiones que se pretendan tomar, teniendo en cuenta con ello a nuestro colectivo.

¿Crees que se podrían introducir mejoras en la gestión de la Escuela con los alumnos?

Sí, ya que como estudiantes vivimos en primera persona el modo de funcionar de la universidad en la que estudiamos, lo cual nos permite detectar aquellas cosas que son necesarias mejorar. En el caso particular de mi centro, la Escuela Politécnica de la Universidad de Alicante, se

mantiene desde hace años una buena relación con la dirección de la misma. Esto ha permitido que siempre haya un intercambio fluido de información sobre aquellos problemas o cosas que veíamos los estudiantes que se podían mejorar, dando lugar a la aplicación de nuestras propuestas y la consecuente mejora en la gestión de la Escuela.

¿Qué es lo que más te gusta de tus estudios?

Los docentes con los que cuenta tanto el grado como el máster en Ingeniería Química. Se nota la pasión con la que imparten las diferentes materias y siempre están dispuestos a realizar las tutorías que sean necesarias para resolver las dudas que tengas. Además, desde el primer momento nos inculcan la importancia de comprender lo que hacemos, y que siempre debemos razonar el sentido de los resultados que vamos obteniendo.

¿Y lo que te resulta más complicado?

La carga de cálculo asociado a una carrera de ingeniería. Personalmente, cuando la resolución de un problema se torna en algo puramente matemático, hace que el problema para mí se vuelva aburrido, ya que lo que más me apasiona es razonar.

¿Cuáles son tus aspiraciones profesionales cuando finalices tus estudios?

Me gustaría trabajar en una gran empresa en la que pueda desarrollarme profesionalmente y paralelamente investigar o colaborar de alguna forma con la Universidad de Alicante. Todo ello, motivada por mi involucración desde el principio de mi andadura en la universidad en la representación estudiantil, habiendo puesto mi granito de arena para que todo funcione mejor. Lo cual, ha hecho que desarrolle un fuerte sentimiento de pertenencia a la Universidad de Alicante y desee no perder mi vinculación con esta institución.

Francisco Mamajón Méndez

Estudiante de Ingeniería de Materiales e Ingeniería Mecánica en la Escuela de Ingenierías Industriales de la Universidad de Extremadura.

¿Cómo viviste el año pasado el inicio de la pandemia en tu Universidad? ¿Qué dificultades encontraste?

Sin lugar a dudas estamos viviendo una situación para la que no estábamos pre-

parados, denotando la brecha digital, especialmente al inicio de la misma, con la falta de material tecnológico al que tenían acceso los estudiantes. Un aspecto positivo visto durante el curso pasado es el incremento del peso de la actividad continua, dejando de lado el arcaico concepto que se tiene de la misma de exámenes parciales y desarrollando las competencias transversales de los estudiantes.

Por desgracia, durante el segundo cuatrimestre del curso pasado no pudimos desarrollar prácticas, debido al alto grado de experimentalidad en laboratorios que presentan nuestros grados. También cabe destacar el sentimiento de frialdad causado al interactuar a través de una cámara, llegando a desembocar en una falta de confianza mutua entre estudiante y docente.

¿Está siendo diferente el curso actual?

Este curso lo estamos viviendo con total normalidad gracias a las medidas tomadas por el equipo directivo de la Escuela. Contamos con aforos limitados en las diversas instalaciones de la Escuela, con la posibilidad de retransmisión en vivo de la clase en otras aulas al completar el aforo, itinerarios marcados o geles hidroalcohólicos que, junto a las ventanas abiertas durante todo el curso universitario, se suman los recientemente instalados detectores de concentración de CO₂.

¿Qué mejoras piensan que se podrían introducir en la gestión de la Escuela con los alumnos?

La posibilidad de elegir grupo de actividad ante asignaturas de segunda matrícula o atrasadas facilitaría la integración del estudiante en dichas asignaturas, sin la necesidad de tener que estar a expensas de una resolución que se puede demorar casi tres semanas desde el inicio del plazo de solicitud. Junto a esto, también sería interesante que se ofrecieran turnos de prácticas comunes para todos los estudiantes, independientemente de su grupo de actividad, haciendo posible que estos pudieran compaginar las prácticas con el resto de su horario.

¿Qué es lo que más te gusta de tus estudios?

Una de las características más atractivas son las prácticas de laboratorio, donde se ponen en práctica parte de los conocimientos adquiridos en las clases magis-

trales junto a los trabajos y proyectos que se desarrollan en los cursos superiores.

Y por el contrario, ¿qué que te resulta más complicado?

Dentro de la dificultad propia de las ingenierías de ámbito industrial, destacaría la de aquellas asignaturas con grandes clases teóricas en las que el estudiante no llega a ver su aplicación práctica, pero que son la base para superar satisfactoriamente competencias específicas de tu grado.

Una vez hayas finalizado tus estudios, ¿qué aspiraciones profesionales tienes?

Como egresado, me gustaría incorporarme al mundo laboral dentro de una empresa que me permita desarrollar mis competencias y un desarrollo profesional dentro de la misma, ayudando a la mejora de sus procesos productivos y otorgando una calidad que haga posicionar a sus productos en el mercado.

José Francisco Maqueda Díaz

Estudiante de Ingeniería Electrónica Industrial en la Escuela Superior de Ingeniería de la Universidad de Almería.

¿Cómo fue tu experiencia el curso pasado, debido a la pandemia que estamos viviendo a nivel global? ¿A qué dificultades tuviste que enfrentarte?

Principalmente la adaptación al formato online por parte del profesorado, en el cual se notó una falta de aprendizaje autónomo para pasar al formato online. Por dicho tema, la parte práctica de varias asignaturas perdió gran parte de la calidad de enseñanza, optando por mi parte volver a cursarlas este año.

¿Cómo se está desarrollando el curso este año?

El formato online se ha implantado, con sus ventajas y desventajas, pudiendo sacar lo mejor de él y a su vez mejorando la enseñanza, dando más variedad y puntos de vista para el aprendizaje. Aun así, creo que no se está preparado para realizar unos estudios 100% no presenciales, quitando claramente la rama puramente práctica, la cual está siendo la más afectada.

En tu opinión, ¿se podrían introducir mejoras en la gestión de la Escuela con los alumnos?

Sí, siempre hay margen de mejora y funcionalidades a implementar/mejorar. Per-

sonalmente, en mi escuela se han adaptado bastante bien a las circunstancias, aunque siempre quedan algunos casos aislados de docentes que no siguen las guías o pautas implantadas.

¿Qué es lo que más te gusta de tus estudios?

La gran variedad de ramas impartidas, predominando la rama Electrónica clara-

mente. Por encima de todo, estos estudios dotan de unas habilidades para la resolución de problemas en la vida diaria y la capacidad de tener varios puntos de vista de un mismo caso.

¿Y lo que te resulta más complicado?

La velocidad de aprendizaje, teniendo que captar algunos conceptos muy extensos en un periodo de 4 meses, lo

cual suele resultar muy agobiante y, desde mi punto de vista, bastante escueto.

¿Has pensado en tus aspiraciones profesionales cuando finalices tus estudios?

Me encantaría poder formar parte del sector industrial, principalmente en la industria digital y de nuevas tecnologías.

Presentación del libro “10001 amigas ingenieras”, para despertar vocaciones tempranas en Educación Primaria

Con motivo del Día internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, el pasado 10 de febrero se celebró una jornada telemática para divulgar esta publicación, una iniciativa de AMIT-Aragón (Asociación de Mujeres investigadoras y tecnólogas) y la Universidad de Zaragoza, que pretende fomentar las vocaciones científico técnicas a una edad temprana.

El proyecto está apoyado, además, por el Instituto Aragonés de la Mujer, el Gobierno de Aragón, Instituto de las Mujeres y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, dentro del proyecto “Una ingeniera en cada cole”.

Esta iniciativa comenzó en el mes de febrero de 2016 como una prueba piloto, en la que unas 10 ingenieras de AMIT-Aragón se propusieron recorrer cinco colegios de la Comunidad Autónoma con actividades adaptadas a los alumnos/as de Primaria para demostrar que la Ingeniería puede ser divertida.

En el año 2017, “Una ingeniera en cada cole” recibió el premio Tercer Milenio del Herald de Aragón en la categoría de Divulgación, y un año después, hubo una participación de más de 100 ingenieras y tecnólogas que acudieron a más de 50 colegios de Aragón, dentro de este proyecto, llegando con sus mensaje hasta 3.000 niños y niñas.

En la cuarta edición, ya en el año 2019, había 200 ingenieras y tecnólogas participantes, y en 2020, debido a la pandemia y a la imposibilidad de trasladar el proyecto a los colegios, fue cuando se realizó esta publicación.

Sinopsis

La historia y trayectoria de 17 ingenieras socias de AMIT-Aragón se acerca con un lenguaje sencillo, divertido y comprensible para la edad de las niñas y niños de Primaria, con una narración en forma de cuento para acercarles estas vivencias, ante la necesidad de hacer ya actividades a una edad temprana, para que no se alejen de este ámbito de conocimiento y, en especial, de asignaturas como la de Matemáticas, que son básicas para estas carreras técnicas.

Cada una de las ingenieras cuenta, por ejemplo, por qué le gustaban las matemáticas o se interesaban por entender el funcionamiento de elementos que tenían alrededor, además de dar a conocer en qué consiste su trabajo y aspectos más concretos.



AMIT-Aragón y la Universidad de Zaragoza, creadoras del cuento “10001 amigas ingenieras», idearon esta “magnífica iniciativa” a la que se sumaron también Instituciones como el Instituto de Graduados en Ingeniería e Ingenieros Técnicos de España (INGITE) y el Colegio y la Asociación de Graduados e Ingenieros Técnicos Industriales de Aragón (COGITIAR).

La presentación del libro contó con la participación del presidente del Consejo General de la Ingeniería Técnica Industrial de España (COGITI) e INGITE, José Antonio Galdón Ruiz, que estuvo acompañado en la jornada telemática por Enrique Zaro Giménez, decano de COGITIAR; Luis Forcano Obón, director de la Cátedra COGITIAR; María del Mar Castellón García, secretaria de la Cátedra y vocal de la Junta de Gobierno de COGITIAR; y por parte de AMIT, Maria Villarroja Gaudó, coordinadora del libro; Lola Mariscal Masot, defensora universitaria y autora, y Manuela Delgado Cruz, autora y colegiada del COGITIAR. La jornada comenzó con las palabras del anfitrión del acto, el decano Enrique Zaro, que presentó a las personas que iban a participar en el mismo.

Durante su intervención, José Antonio Galdón destacó que “hay que eliminar los estereotipos hacia la mujer en determinados ámbitos”, y expresó que le había encantado la forma en la que está escrito el libro, “de una forma tan sencilla y tan bonita”. Además, señaló la importancia de fomentar las vocaciones a una edad temprana, cuando los niños y niñas están en la fase de aprendizaje y se interesan por comprender el porqué de las cosas y la ciencia. “Afortunadamente, ahora hay más mujeres ingenieras que cuando yo era estudiante, y entre todos tenemos que fomentar el acercamiento de los jóvenes a las ramas técnicas”.